

Múltiples orientaciones para que padres/madres profesores/as puedan evitar el abuso sexual en los más pequeños (etapa infantil).

Cómo prevenir los abusos sexuales

María del Carmen Hernández Sánchez del Río
Licenciada en Ciencias de la Educación. Orientadora en sexología

Ante un tema tan delicado no puedo evitar quedarme callada. Entre los objetivos de la educación sexual no se encuentra ningún punto que se relacione con este tópico, no lo entiendo ni justifico de ninguna manera, claro está, para hablar de prevención de abusos sexuales es necesario que exista una educación sexual, la cual es muy escasa. La educación sexual sí se encuentra entre los objetivos de la educación general, sin embargo, tampoco suele llevarse a cabo.

Tuve la oportunidad de realizar una investigación – para la universidad de Oviedo- en la provincia de Asturias sobre lo que se había trabajado en educación sexual infantil. Os resumo los resultados de un año de trabajo: “Nada”. Creo que es fácil entender la conclusión de mi investigación.

Recorrí los nueve centros de profesores. Gente muy trabajadora y receptiva; algunos reconocieron no ofertar los cursos a profesores por no contar con personal preparado, pero otros resaltaron el hecho de que los profesores no lo piden. No obstante, me sorprendía el hecho de que los profesores no se interesaran en el tema e indagué las posibles razones. Y descubrí en la mayoría de ellos: “Miedo a los padres”. No los critico pueden tener parte de razón. Quién se va enfrentar a los padres sin tener una formación con la que defenderse y más en un tema tan cuestionado. Pues bien, ya os conté cómo van las cosas por esta provincia.

¡Ah!, pero afortunadamente uno de estos coordinadores apostó por el curso y podría decir que tuvo la valentía de ofertarlo. El resultado es que ahora estamos trabajando y los profesores están muy contentos, no os podéis imaginar la satisfacción que esto me produce. Les propuse al principio del curso como objetivo final, dar una charla a los padres. Por supuesto, se asustaron, creí que no volverían, me equivoqué y aquí estamos cerca de concluirlo. Nos falta la charla a los padres pero ya están animados, sé que todo es cuestión de tiempo.

Es muy importante que tanto padres/madres como maestros/ maestras conozcáis, por lo menos, las características psicosexuales de cada etapa de desarrollo de los niños/as, para que no os sorprendan las cosas que ellos/as hacen. Las situaciones serán más fáciles de llevar.

Volviendo al programa de formación para los profesores de infantil os comento que uno de los puntos finales del mismo es la prevención y el asesoramiento ante **el abuso sexual infantil**. Que es el tema que traigo y quiero que sea mi colaboración para aquellos padres/madres y maestros/as que os interesáis por el bienestar y seguridad de los pequeños.

Qué hacer desde la familia

He visto a padres/madres, no en pocas ocasiones, obligando a los niños pequeños a dar un beso a algún familiar o amigo. Debemos respetar su decisión, en algunas ocasiones la persona es conocida y simplemente el niño en ese momento no desea dar un beso, pues que no lo dé. Y si la persona es desconocida para él, con menos razón debe darlo. Podéis decirle o preguntarle que si le quiere dar un beso a esa persona y si el niño dice que sí, muy bien. Os parecerá poco trascendental, pero lo es. Estamos generando las posibles víctimas del abuso, crecerán creyendo que deben admitir y permitir todo aquello que los adultos quieran sobre sus sentimientos y su persona en particular. (El libro: "Ni un besito a la fuerza" de Mebes y Sandro, de la editorial Maite Canal, no debería faltar en ningún hogar. Para niños entre 2 y 5 años)

Quiero recordaros que los abusos pueden ser cometidos por desconocidos, pero también por allegados y familiares. Es precisamente la confianza entre parientes la que permite que algunos se aprovechen de las oportunidades para realizar tocamientos indebidos a los niños y lo peor del caso, en reiteradas ocasiones.

1- Es importante enseñar a los niños a decir: "NO" con firmeza. Debemos **decirles a los niños que no deben permitir que ningún adulto o niño/a más grande que**

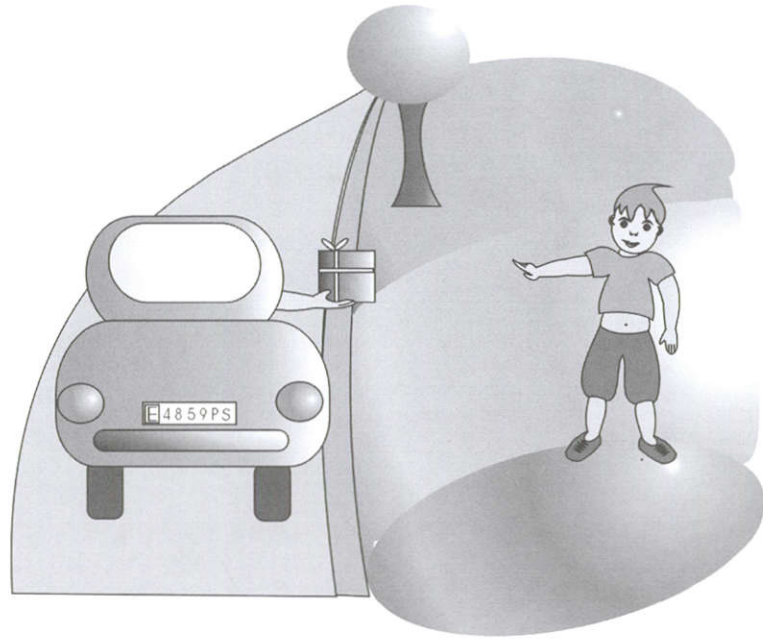


Ilustración de María José Requena

él puede tocar sus órganos genitales. Aclararle que **sólo hay dos razones por la que otras personas pueden tocarle los genitales y estas razones son: por higiene o salud.** (Si el niño es muy pequeño y no entiende cuales son sus órganos genitales, se le puede decir que aquellas partes del cuerpo que están cubiertas por el bañador.)

2- Se debe crear dentro del hogar una norma que enseñe a los niños que, **se debe contar en casa los tocamientos de los adultos que no sean por las razones antes descritas.** Si alguien ha intentado tocarle, o pedirle al niño que le toque, deberá comunicarlo en casa, aunque la persona que lo haya hecho le diga que no debe decirlo. **Insistir en que no se le pegará ni regañará, sino todo lo contrario, se le ayudará y protegerá.**

3- Para **no crear temores innecesarios en el niño no debemos asustarle, ni pretender que les tema a todos los adultos.** Se le puede decir que la mayoría de los adultos son buenos, pero que algunos no toman buenas decisiones respecto a los tocamientos de los niños y por eso él debe decir: "No". Hacerle saber que estas personas necesitan ayuda. Y para no centrarnos en este tema y evitar que los

niños vean la sexualidad como algo negativo y malo debemos **incluir estas normas** (no permitir que le toquen sus órganos genitales) **cuando les hablamos de otras normas de seguridad personal** como son: no jugar con el fuego, mirar a los dos lados de la calle cuando vayan a cruzar, no agarrar productos tóxicos.....etc.

4- Los padres deben **aconsejar a los niños que no acepten nada de gente que no conocen.** Hasta los niños más cautelosos acceden ante un juguete o golosina. Esta puede ser otra norma impuesta en el hogar.

Qué hacer desde la escuela

La escuela también puede trabajar con los niños (siempre y cuando les hayan informado a los padres que trabajarán el tema, para evitar conflictos con ellos).

1- Por medio de cuentos o historias pueden explicarles a los niños/as que cuando se nos presenten situaciones que no nos hacen sentir bien, tenemos que decir: "No" y además explicarles que es muy importante que le cuenten a sus padres cuando alguien les haya tocado los órganos genitales. Decirles que no es conveniente guardar este tipo de secretos

y, aún más, les dirán a los niños que si cuentan a un adulto y éste no les cree, se lo cuenten a otro, o a otro, no se den por vencidos hasta encontrar a alguien que les crea. Se les puede explicar que como algunos niños dicen mentiras, a veces los mayores no creen a todos los niños. Y esto lo digo por si el niño decide contarle a un adulto lo sucedido y casualmente es la persona menos indicada, o alguien que no le da importancia al hecho.

2- Los profesores (también los padres) deben explicar a los niños la diferencia entre un soborno y un regalo. Pueden explicar a los niños que los sobornos les obliga a hacer algo si quieren aceptar el regalo y que ellos deben decir: "No" y cuando crean que lo han entendido, proponerles situaciones para que ellos distingan entre una situación y otra. Preguntándoles qué harían ellos si les sucede lo mismo, a quién se lo contarían.

3- En la escuela se pueden representar muy bien estas situaciones mediante las marionetas, es suficiente con dos marionetas, una representa a un niño y otra a un adulto. Los niños deberán ayudar a la marioneta -niño- a decir "No" cuando deba decirlo. Esto les gustará y además será un excelente trabajo. (Unidades didácticas para trabajar este tema con cuentos, preguntas, juegos,.... se encuentran en *Prevención de abusos sexuales a menores* de Félix López, 1997)

A modo de sugerencias

Padres/madres y profesorado; los niños casi nunca mienten cuando comentan algo sucedido sobre abuso, así que, por favor hay que creerles. Sin alarmarse y de la manera más receptiva escuchar lo que os comentan. Y para concluir pedirlos un favor más. En la medida de lo posible acostumbrémonos y acostumbremos a los niños a utilizar los términos correctos cuando hagamos referencia a los órganos

genitales. Entiendo que persiste el tabú y que la mayoría de nosotros fue criado en un ambiente represivo en el que ni siquiera se nombraban los órganos genitales, pero los tiempos han cambiado y ahora las cosas deben ser llamadas por su nombre: pene, vulva, senos, etc. Sé que no es cosa fácil, también a mi me llevó tiempo acostumbrarme, al principio me sentía quizá algo incómoda pero ahora forma una parte más de mi vocabulario. Voy a comentar tres razones por las que se deben utilizar estos términos: la primera, porque es su verdadero nombre, después de todo lo terminarán estudiando en el colegio cuando lleguen a la lección de los órganos reproductores (con toda la vergüenza del mundo tendrán que decir esos nombres, ahorrémosles un trabajo). Segundo: cuando los niños empiezan a hablar es mucho más fácil utilizar términos de dos sílabas: pene y vulva. No los compliquemos con palabras de tres (pirula, paloma, rayita.....). Os podéis imaginar la labor de los profesores para adivinar la cantidad de nombres diferentes que traen los niños de sus hogares, pongámonos de acuerdo; si hay un solo nombre por qué tenemos que inventar más, dejemos el tabú atrás. Actualmente la sexualidad invade todos los medios y nosotros todavía somos incapaces de pronunciar el término correcto. La tercera razón y la más importante respecto al tema que tratamos en este momento es que los niños/as a la hora de explicar a un adulto, lo que les ha pasado, si cuentan con las palabras adecuadas podrán expresarse claramente. Si un niño/a quiere contarle a un profesor/a un hecho y éste tiene que interrumpirle porque no entiende exactamente dónde fue donde le pusieron la mano, se coartará su relato y espontaneidad. Recordemos que los profesores cuando son abiertos a los niños reciben quejas de lo sucedido en el hogar. Y un buen vocabulario facilitará la comunicación. ■

MEBES, M., y SANDROCK, L.,
Ni un besito a la fuerza, Maite Canal editora, Bilbao, 1994.



Por desgracia, no podemos proteger plenamente a los niños frente a los abusos sexuales, pero sí existe un modo de educarlos

que les ayudará a plantar cara ante las posibles agresiones de los adultos. Este libro puede ser muy útil para esa importantísima labor.

Ni un besito a la fuerza enseña a los más pequeños a distinguir las sensaciones cómodas y agradables de las que no lo son. Con un lenguaje claro y sencillo insiste en la posibilidad de decir "NO" ante el contacto físico no deseado.

Muy recomendable para padres, madres, educadores, educadoras y en general cualquier adulto que busque una manera "amable" de tratar este tema con los niños.

Padres y Maestros

Para saber más

López, F. (1999). *La inocencia rota*. Barcelona, España: Oceano.

Del Campo, A y López, F. (1997). *Prevención de abusos sexuales a menores*. Unidad didáctica para educación infantil (3-6 años). Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Salamanca: Amarú ediciones.

Committee for Children, Washington 98122 U.S.A. (s/f). *A Personal Safety Curriculum. Teacher's Guide*.